

## Entrevista a Nuria Varela Menéndez \*

*Periodista y escritora feminista. Directora General de Igualdad del Gobierno del principado de Asturias*



Nuria Varela (1967) es una de las voces españolas más reconocidas de la comunicación con perspectiva feminista. Periodista, escritora, docente y activista, Varela ha dedicado toda una vida a la divulgación de la teoría feminista y al conocimiento del continuum de las violencias contra las mujeres. Así lo atestiguan sus obras más reconocidas: *Íbamos a ser reinas. Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las*

*mujeres* (2002, Ediciones B), *Feminismo para principiantes* (2005, Ediciones B), *La voz ignorada. Ana Orantes y el fin de la impunidad* (2012, Debate), *Cansadas* (2017, Ediciones B) o *Feminismo 4.0. La cuarta ola* (2019, Ediciones B).

Además de desarrollar una carrera periodística internacional desde el reportaje de guerra, la periodista asturiana ha puesto su experticia en materia de género al servicio de la comunicación institucional y política. Primero, como Directora de Gabinete del primer Ministerio de Igualdad de España (2008-2010)

\*Esta entrevista fue realizada para la Revista *Atlánticas* por María Sánchez-Ramos, periodista, docente e investigadora predoctoral FPU en la Universidad de Sevilla. María Sánchez-Ramos es miembro del Grupo de Investigación en Teoría y Tecnología de la Comunicación- GITTCUS, su línea de investigación versa sobre ética periodística y representación mediática de las violencias contra las mujeres. Su trabajo ha sido reconocido con el Premio Joven a la Investigación en Comunicación de la AE-IC y el VI Premio de Investigación Rosario Valpuesta, galardón que le ha valido la publicación de '[La prensa andaluza ante el caso de La Manada. Violencias sexuales y deontología periodística: aproximaciones desde la perspectiva crítica feminista](#)' (Tirant lo Blanch, 2021). Contacto: [msanchez103@us.es](mailto:msanchez103@us.es) ID: <https://orcid.org/0000-0002-9903-116X>

Autoría de la fotografía: [Garabata](#) bajo licencia [Common Wikimedia](#).

**Cómo citar esta entrevista:** Sánchez-Ramos, María (2022). Entrevista a Nuria Varela Menéndez. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 7 (1), 160-167. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2022.7.1.8866>

y, en la actualidad, como Directora General de Igualdad del Gobierno del Principado de Asturias, desde donde ha puesto en marcha el primer Centro de crisis para víctimas de agresiones sexuales (2020) del Estado español, que ofrece atención 24 horas los 365 días del año.

**Rev. Atlánticas:** Muchas gracias por concedernos esta entrevista, Nuria. Es para nosotras un honor contar con una de las “feministas más lúcidas y más serias de este país”, permítanos que hagamos propias las palabras con las que la definiera Almudena Grandes. Es usted toda una *referenta* como periodista, escritora y experta en violencia de género, cuya obra ha marcado e ilustrado a varias generaciones de mujeres (y hombres) en España. ¿Ha cambiado mucho la sociedad española desde que se lanzara a la divulgación feminista? ¿Seguimos *Cansadas* (Ediciones B, 2017)?

*Nuria Varela:* Muchísimas gracias a vosotras, por el trabajo, por la entrevista, por invitarme a asomarme a *Atlánticas* y por esta hermosa presentación. Desde luego que ha cambiado la sociedad desde entonces, también ha cambiado la divulgación feminista que en aquella época prácticamente no había. Cuando escribí *Feminismo para principiantes*, la mitad de los libros que cito tuve que leerlos o repasarlos en fotocopias, gracias a las amigas mayores que los atesoraban en sus bibliotecas. Pero especialmente ha cambiado el feminismo como movimiento, que ha crecido como nunca habíamos llegado a soñar. La cara amarga es el cansancio. Sí, seguimos cansadas prácticamente de las mismas cuestiones que estábamos en aquel momento (de las medias verdades y de las mentiras a medias, del velo de la igualdad, de los mitos que rodean al amor romántico, del desdén, de la vieja y la nueva misoginia, de la cultura de la violación, de la cultura del simulacro, del silencio y del menosprecio y sobre todo de la violencia, de todas las violencias. Ahora, además, estamos cansadas también de algunas cuestiones “nuevas” (la romantización de los cuidados, la neolengua, la violencia *queer* y las traiciones, siempre son las traiciones de grupos supuestamente afines lo más difícil de soportar).

**Rev. Atlánticas:** Simone de Beauvoir, Kate Millet, Mary Wollstonecraft, Naomi Wolf...la vasta lista de los grandes clásicos que se despliega ante nuestros ojos cuando nos acercamos al camino del feminismo por vez primera resulta tan sugerente como inabarcable. Quizá ahí radique el éxito de *Feminismo para principiantes* (Ediciones B, 2005).

**Nuria Varela:** Seguro. Entender los mecanismos de la desigualdad, lo estructural de la discriminación por el hecho de ser mujer, y reconocerte parte de una larga, valiente y sabia genealogía llega a ser emocionante.

**Rev. Atlánticas:** Si bien los clásicos de la teoría feminista pueden no resultar accesibles para todo el mundo, ¿lo es el feminismo?

**Nuria Varela:** Claro que sí. Tanto el feminismo en lo que tiene de movimiento social y de ética como la parte de teoría feminista es para todo el mundo. Recuerdo lo fácil que era explicar el patriarcado en foros de mujeres mayores, especialmente en ámbitos rurales... poco que explicar, estábamos hablando de sus vidas, de las reglas de juego con las que habían tenido que lidiar siempre. Ese es, además, el valor de la divulgación, conseguir traducir a un lenguaje sencillo la teoría compleja.

**Rev. Atlánticas:** El precio que las feministas hemos pagado a lo largo de la historia por luchar por nuestros derechos humanos ha sido cruel y desmesurado. Hypatia de Alejandría, Sor Juana Inés de la Cruz, Mary Wollstonecraft, Clara Campoamor, Kate Millet... son solo algunos ejemplos de mujeres sabias y condenadas al olvido que usted presenta en *Cansadas*. ¿Hablar de feminismo continúa siendo un anatema? ¿Seguimos las feministas condenadas al ostracismo?

**Nuria Varela:** ¡Claro! Estamos fuera de la toma de decisiones y de los debates de poder. No participamos en las cuestiones que determinan la vida real de un país. Los marcos de debate y toma de decisiones están estructurados sobre un sistema democrático, parlamentario y con economía de libre mercado, en ningún caso se contempla el marco patriarcal.

**Rev. Atlánticas:** ¿Qué opinión le merecen los nuevos “guardianes del patriarcado”? ¿Es el posmachismo un viejo enemigo con nuevo traje?

**Nuria Varela:** No creo que haya un posmachismo, más bien se trata de una posmodernidad absolutamente misógina.

**Rev. Atlánticas:** ¿Es peligroso que el feminismo se desdibuje tras conceptos como “perspectiva de género” o “coeducación”?

**Nuria Varela:** No. La “guerra” contra el feminismo sería igual. Ninguno de nuestros conceptos ha sido respetado, ni aquellos con los que hemos sido afortunadas y certeras ni aquellos que no han sido tan buenos para el análisis o para el estudio. Se trata de menosprecio, de falta de respeto hacia la teoría feminista y el conocimiento de las mujeres. Si en vez de llamarlo feminismo lo hubiésemos llamado Pepita Jiménez hubiese sido lo mismo. Lo que es peligroso es que la universidad española no respete el conocimiento y la tradición intelectual feminista.

**Rev. Atlánticas:** Como directora de gabinete del primer Ministerio de Igualdad de la historia de la democracia española -2008- conoce de primera mano que la necesidad de implementar políticas feministas, que coadyuven a la toma de conciencia y a la erradicación de las violencias contra las mujeres, pasa por la llegada de mujeres feministas a las instituciones. ¿Cómo puede el feminismo permanecer ajeno a la politización propia de dichas instituciones? ¿Qué aprendizajes obtuvo de esa etapa?

**Nuria Varela:** Aprendí que igual que cuando las mujeres llegaron al aula no se creó una escuela mixta –aún menos coeducativa-, simplemente se nos hizo un hueco a las mujeres en las aulas de hombres, en política no se han modificado los procedimientos administrativos ni se han dotado las instituciones de igualdad como deberían ni se ha excepcionado la violencia de género en las normas de contratación, por ejemplo. Solo se nos ha hecho un hueco en el pupitre, pero las reglas del juego continúan siendo las mismas. Solo hemos conseguido pintar las paredes, aún no hemos llegado a los cimientos. Es más, aún no hemos conseguido

tirar ningún tabique: ni el presupuestario, ni el del derecho administrativo ni el de la contratación ni siquiera el de un reparto justo y coherente de recursos dentro de la administración.

**Rev. Atlánticas: ¿Cómo afectó a las políticas de igualdad ese ‘manoseo’ político que terminó por sacrificar el Ministerio de Igualdad en 2010, tan solo dos años después de su puesta en marcha por parte del gobierno de Zapatero? ¿Sintió que seguíamos relegadas a un asunto de segundo orden?**

*Nuria Varela:* Aún es costumbre en la política española transaccionar con las políticas de igualdad.

**Rev. Atlánticas: ¿Fue alto el precio a pagar por intentar poner en marcha el primer Plan contra la Trata?**

*Nuria Varela:* Cada uno de los pasos que se dan en políticas de igualdad tiene un precio elevado. Algunos procesos han llevado más de veinte años. Lo duro es ver lo rápido que se destrozan, lo fácil que es acabar con los avances.

**Rev. Atlánticas: La dotación de los Presupuestos Generales del Estado para el Ministerio de Igualdad ha pasado de 66 millones de euros en 2008 a contar con un monto de 451,40 millones de euros en 2021. ¿Cree que se trata de un logro del movimiento feminista?**

*Nuria Varela:* No estoy segura de que eso sea cierto. En primer lugar, creo que en esta legislatura se están confundiendo las políticas sociales con políticas de igualdad –también se está confundiendo la diversidad, que no deja de ser una política social, con la igualdad-, así que, si el presupuesto del Ministerio de Igualdad aumenta considerablemente pero no en dinero destinado para políticas de igualdad, no supone ningún logro. Tampoco supone ningún avance que se aumente presupuesto si éste no se puede ejecutar en políticas transformadoras, es decir, si tienes más dinero, pero solo para *merchandising* no para cambiar la realidad de las mujeres. Incluso si parte del presupuesto no solo no está destinado a políticas de igualdad, sino que viene condicionado a hacer políticas que consoliden los estereotipos de género.

**Rev. Atlánticas:** Por otro lado, como periodista especializada en violencia de género, ¿cómo podemos combatir los discursos de apología a las violencias contra las mujeres que aún encontramos en los medios de comunicación? ¿Hemos avanzado realmente en las últimas décadas?

**Nuria Varela:** En violencia de género tenemos que cambiar el paradigma. Hay que mover la lucha contra la violencia del punto final del proceso -cuando ya se ha producido una agresión- al inicio -la prevención-; hay que dejar de mirar la violencia solo como una agresión física y hay que detectar el menosprecio, la falta de respeto que es el origen de todas las formas en las que ésta se desarrolla posteriormente; hay que dejar de alimentar un sistema asistencial para consolidar un sistema de políticas públicas de igualdad -las víctimas no son mujeres pobres, hay mujeres pobres entre las víctimas pero son víctimas por ser mujeres porque la violencia de género es la máxima expresión de desigualdad, por tanto necesitan las herramientas -también las condiciones materiales, por supuesto, pero no solo-, para retomar las riendas de su vida. Es decir, las víctimas necesitan *soluciones vitales* no *soluciones habitacionales*. Y para cambiar el paradigma, además, tenemos que dejar de juzgar las agresiones puntuales porque la violencia de género es una violencia constante y continua, tenemos que abandonar los juicios rápidos, la falta de investigación, las órdenes de alejamiento de los maltratadores a sus víctimas junto a las órdenes de acercamiento a sus hijos e hijas... Y todo esto, contarlo en los medios de comunicación.

**Rev. Atlánticas:** ¿Cree posible la creación de productos periodísticos verdaderamente feministas, es decir, guiados por una agenda concreta a cumplir, dentro del sistema de los conglomerados mediáticos que rigen la información y la comunicación en España? ¿Podemos llevar las violencias machistas a *prime time*?

**Nuria Varela:** Sí, claro, y de hecho se ha conseguido en la ficción, por lo tanto, también se puede conseguir en la información. Para ello, vuelvo a señalar a la universidad porque desde luego, esto no se hace por ciencia infusa.

**Rev. Atlánticas:** En la actualidad, cuando hacemos referencia al impacto de las NTICS en los modos de hacer y recibir información, se suele abordar su lado bondadoso para con los movimientos sociales y la democratización del ejercicio periodístico. ¿Realmente las redes sociales y los medios digitales han supuesto un acicate para el feminismo?

**Nuria Varela:** Sí, sin duda. El movimiento feminista siempre ha estado marcado por la falta de recursos, la falta de tiempo de su militancia y por el silencio, el silencio como primer mandato patriarcal. Las redes sociales han roto con todo esto. Sobre los medios digitales, con algunas importantes excepciones, tengo más dudas.

**Rev. Atlánticas:** Ciberviolencias contra mujeres y niñas, discurso del odio, políticas de cancelación... parece que las redes no han resultado ser ese lugar que abanderaba seguridad y emancipación para las mujeres. ¿Cómo sobrevivir a este ecosistema hostil de violencia en red? ¿Se trata de una traslación de las violencias machistas *offline*?

**Nuria Varela:** Se trata de la violencia posmoderna y de la pinza que está haciendo, en este momento de la historia, con el auge de la extrema derecha. Además, las redes favorecen el anonimato y ya sabemos que los misóginos suelen ser muy cobardes. A todo ello hay que sumarle el auge del porno, la sexualización de las mujeres y las niñas, y el desarrollo exponencial tanto de la industria del sexo como de la industria de la reproducción con la compraventa y alquiler del cuerpo de las mujeres. Demasiados intereses económicos como para permitir el desarrollo del feminismo. Y ya sabemos que el patriarcado utiliza la violencia siempre que la necesita. En ninguna época, en ningún lugar, se hubiese conseguido la sumisión de las mujeres sin violencia. Ahora, tampoco.

**Rev. Atlánticas:** Por último, me gustaría preguntarle, a modo de cierre, cuáles son los retos a los que nos enfrentamos como protagonistas de la cuarta ola del movimiento feminista. ¿Corremos el riesgo de ver nuestras vindicaciones absorbidas por la fórmula lampedusiana del «cambiar todo para que nada cambie»? ¿Nos enfrentamos a una (nueva) contrarrevolución ideológica revestida de aparente progresía y liberación, como ya alertara la autora y

**premio Pulitzer Susan Faludi en los años ochenta?**

*Nuria Varela:* Sí, creo que estamos pagando un precio altísimo por el 8 de marzo de 2018 cuando el feminismo se visualizó como un movimiento global, potente, articulado, riguroso, combativo y cargado de motivos y razones. Como señaló Faludi, no habíamos cambiado el mundo, pero parecía que podíamos conseguirlo. ¿Seremos capaces?